Edición especial FaCES-UCV / UNFPA

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales
Vol. 1, N° 2 | 2026 · pp. 16-34
ISSN-L: 1315-6411 | ISSN impreso: 1315-6411 | ISSN en línea: 3135-5595
https://doi.org/10.37883/rvecs

DINÁMICA DEMOGRÁFICA DE LA POBLACIÓN VENEZOLANA 1950-2050

DEMOGRAPHIC DYNAMICS OF THE VENEZUELAN POPULATION 1950-2050

Isbelia Lugo*
Escuela de Estadística y Ciencias Actuariales, UCV
isbelialugo@yahoo.es / isbelialugol.20@gmail.com
https://orcid.org/0009-0001-6393-0286

Armando José León**
Instituto Nacional de Estadística (INE)
alepadem@gmail.com
https://orcid.org/0009-0000-2935-0598

«Cómo citar este artículo»
https://doi.org/10.37883/rvecs.2026.1.2.01

Fecha de recepción: 25/05/2026
Fecha de aceptación: 29/10/2026

* Economista (LUZ). Maestría en Estudios Sociales de la Población, (CELADE). Profesora de Demografía y jefe Dpto. Economía Cuantitativa en la Escuela de Estadística y Ciencias Actuariales (UCV).

** Licenciado en Estadística, mención Socio Económica (UCV). Especialista en Población y desarrollo UNAH Tegucigalpa-Honduras. Investigador en estudios de población y análisis demográfico. Investigador Docente, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, Universidad Católica Andrés Bello. UCAB (1993-1994).

Este artículo y sus anexos se distribuyen por la Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales, bajo los términos de la Licencia CreativeCommons Atribución-NoComercial-CompartirIgual

RESUMEN

Durante el siglo XX, la población venezolana experimentó una profunda transformación en su ritmo de crecimiento, estructura etaria y distribución espacial, como resultado de la modernización de la estructura económica y social. Este proceso, materializado en la expansión de los servicios de salud y educación, determinó en sus inicios un acentuado descenso de la mortalidad, especialmente infantil, seguido posteriormente por la reducción de la fecundidad. Los efectos de estos descensos se evidenciaron en el ritmo de crecimiento vegetativo hasta 2010 y en la estructura etaria, caracterizada por la disminución del peso relativo de las cohortes más jóvenes en beneficio de las de mayor edad; dicha transformación se ha acelerado debido a la masiva emigración de la población venezolana, concentrada mayoritariamente en edades productivas. Las modificaciones que se producen en las tendencias de la fecundidad y la mortalidad, junto con sus causas y efectos sobre el ritmo de crecimiento y la estructura etaria, se inscriben en el marco de la denominada "transición demográfica", contexto en el que se centra el análisis de la composición por edad y sexo de la población venezolana durante el período 1950-2050. Para ello, se emplean datos estadísticos provenientes del Censo de Población y Vivienda 2011, registros administrativos hasta 2018, estimaciones a 2025 y proyecciones poblacionales hasta 2050.

Palabras clave: Población/ estructura de población/ dinámica demográfica/ transición demográfica/ Venezuela.

ABSTRACT

During the 20th century, the Venezuelan population underwent a profound structural transformation in its growth rate, age distribution, and spatial dynamics as a result of socioeconomic modernization. Manifested primarily through the expansion of healthcare and education services, this process initially generated a sharp decline in mortality –particularly infant mortality– followed by a subsequent reduction in fertility rates. The impact of these demographic shifts was reflected in the natural growth rate through 2010 and altered the age structure, decreasing the relative weight of younger cohorts in favor of older demographics. This structural shift has been further accelerated by the mass emigration of the population, concentrated predominantly among working-age individuals. The observed trends in fertility and mortality, together with their underlying drivers and structural outcomes, align with the framework of the "demographic transition", which provides the analytical basis for examining the age and sex composition of the Venezuelan population over the 1950 – 2050 period. To conduct this analysis, the study utilizes empirical data from the 2011 Population and Housing Census, administrative records through 2018, projections up to 2025, and long-term population forecasts extending to 2050.

Keywords: Population/ population structure/ demographic dynamics/ demographic transition/ Venezuela

Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales
Vol. 1, N° 2 | 2026

INTRODUCCIÓN

Tras el lento e intermitente crecimiento poblacional exhibido en el siglo XIX, la población venezolana experimentó una profunda transformación en su ritmo de crecimiento, estructura etaria y distribución espacial en el siglo XX. Este proceso estuvo signado, en sus inicios, por un ligero incremento y una posterior aceleración del ritmo de crecimiento que se extendió hasta principios del siglo XXI, como resultado de la reorientación de los ingresos provenientes de la actividad petrolera hacia la modernización de la estructura económica y social, materializada en la expansión de los servicios públicos de salud y educación para la población desplazada hacia centros urbanos.

En los años recientes, el ritmo de crecimiento poblacional ha continuado descendiendo, generando un desplazamiento de la estructura etaria desde las cohortes más jóvenes hacia las de mayor edad. Esta dinámica responde a la reducción de la fecundidad y a la masiva emigración de la población mayoritariamente en edades productivas, factores que aceleran el proceso de envejecimiento demográfico y modifican la composición de los hogares, la estructura de la población económicamente activa y las demandas de atención de salud.

Estas transformaciones que se producen en las tendencias de la fecundidad y mortalidad, junto con sus efectos en el ritmo de crecimiento y la estructura etaria, se inscriben en la denominada "teoría de la transición demográfica", caracterizada por el proceso histórico-estructural de tránsito desde las etapas de altas tasas de fecundidad y mortalidad, y bajo crecimiento poblacional, hacia la caracterizada por bajos niveles de dichas variables y con bajo o nulo ritmo de crecimiento (CEPAL, 2011).

Comprender las causas y consecuencias de las variaciones en la composición por edad y sexo de la población venezolana hasta 2025, para predecir su evolución hacia 2050, constituye el objetivo central de este estudio. Para ello, se utilizan datos estadísticos oficiales que abarcan desde el Censo de Población y Vivienda 2011 y registros administrativos hasta 2018. Las estimaciones a 2025 se obtuvieron mediante un polinomio de cuarto grado sustentado en las tendencias de las estadísticas vitales desde 1950 y en la calidad del dato, mientras que las proyecciones de población a 2050 se elaboraron a través del método demográfico de las componentes, asumiendo un descenso continuo hacia el futuro en la fecundidad y la mortalidad. (Chackiel, 1984; Naciones Unidas, 1986). En cuanto a la dinámica migratoria, se considera un saldo migratorio neto negativo de personas durante el período 2010-2025, proyectándose que dicha tendencia deficitaria se mantenga hacia 2050.

ENFOQUE TEÓRICO

El estudio inicia con una precisión conceptual de los tres pilares fundamentales en los que se sustenta la investigación, con el propósito de facilitar su comprensión integral por parte de especialistas en la materia y otros expertos en las ciencias sociales, difundir el conocimiento entre un público más amplio y reimpulsar el debate, la investigación y la enseñanza de la demografía.

A partir de estas definiciones, se desarrolla el análisis de la estructura por edad y sexo de la población venezolana y su tendencia futura, empleando la pirámide de población como herramienta gráfica para ilustrar las transformaciones a lo largo del tiempo. Se destacan los factores históricos que influyeron en la dinámica demográfica, principalmente aquellos asociados con el modelo de sustitución de las exportaciones tradicionales a una economía derivada de la explotación petrolera. Este cambio propició modificaciones en los patrones de fecundidad y mortalidad, vinculadas al saneamiento ambiental, a los movimientos migratorios internos y al acelerado proceso de urbanización. Finaliza el análisis, resaltando las transformaciones en la estructura por edad de la población como consecuencia de la reducción de la fecundidad y de la masiva emigración de personas en edades productivas, factores que han conducido a un acelerado proceso de envejecimiento demográfico.

EFECTOS DE LA DINÁMICA DEMOGRÁFICA EN LA ESTRUCTURA POR EDAD Y SEXO

El proceso de cambio demográfico observado en la historia de la población venezolana evidencia la presencia de un sistema activo y de los procesos biológicos y ambientales que lo determinan. Es así que, las transformaciones que se producen en las tendencias de la fecundidad y mortalidad, junto con sus efectos en el ritmo de crecimiento y la estructura etaria, se inscriben en la denominada "transición demográfica", definida como el proceso histórico-estructural en el transcurrir desde etapas con altas tasas de fecundidad y mortalidad –y un bajo crecimiento poblacional– hacia un estadio caracterizado por niveles reducidos en ambas variables y un ritmo de crecimiento escaso o nulo. Este proceso es el resultado de transformaciones en los ámbitos económico, social y cultural, vinculados al avance de la modernización.

Los efectos de la transición demográfica se manifiestan en los cambios de la composición etaria de la población, la cual se transforma desde una estructura joven –marcada por un alto porcentaje de población menor de 15

años– hacia una estructura envejecida, caracterizada por un alto volumen de personas mayores de 64 años. La incidencia de este cambio modifica la composición del hogar, la estructura de la población económicamente activa y las exigencias del sistema de salud.

Comprender estas variaciones en el ritmo de crecimiento y composición por sexo y edad de la población, así como las causas determinantes y sus efectos, resulta fundamental para la formulación de políticas públicas efectivas orientadas a impulsar el desarrollo económico y social y a optimizar la asignación de recursos, especialmente en salud y educación. Asimismo, su estudio es indispensable para evaluar el impacto ambiental de las acciones humanas, prever necesidades futuras y formular estrategias para el desarrollo sostenible.

Con esta orientación, el presente estudio analiza los efectos de la dinámica demográfica de la población venezolana sobre la estructura por edad y sexo durante el periodo 1950-2050. Para ello, se utiliza información estadística oficial diferenciada según su origen: la disponible en las instituciones públicas hasta 2018 y la estimada para 2025. Por su parte, la información correspondiente a 2050 se proyecta a partir de hipótesis sustentadas en las tendencias de las tres variables determinantes del cambio demográfico.

Puesto que los pilares fundamentales en los que se sustenta este estudio son **la población, la dinámica demográfica y la estructura etaria**, se realiza previamente una precisión conceptual de estos tres elementos, con el objeto de facilitar el intercambio entre especialistas en la materia y otros expertos en ciencias sociales, difundir el conocimiento entre un público más amplio y reimpulsar el debate, la investigación y la enseñanza de la demografía.

En relación con la **población**, existen diversas definiciones orientadas, en su mayoría, a las nociones de territorialidad, cambio y permanencia. Por ello, toda población constituye una configuración histórica que ocupa un territorio determinado y ha experimentado transformaciones a lo largo de su existencia, pero que, a pesar de ellas, no ha desaparecido.

De lo anterior se deduce que es posible estudiar las poblaciones humanas en al menos dos dimensiones: en un instante dado y en su continuidad histórica. Con respecto a un "instante", la población es entendida como el conjunto de individuos que ocupan un territorio definido implícitamente durante un momento específico en el tiempo, convencionalmente respecto a un año calendario; esta aproximación es la que aspiran a representar, a modo

de fotografía, los censos poblacionales. En cuanto a la "continuidad histórica", la población igualmente queda asociada a una territorialidad, pero entendida dentro de un proceso dinámico e incesante, examinando sus relaciones con el pasado (lo que ha sido), el presente y el futuro (lo que se estima que llegará a ser). Dado que esta segunda definición constituye el eje central de la presente investigación, el trabajo aborda la historia demográfica de la población venezolana, su dinámica, los mecanismos mediante los cuales cambia y los efectos que genera sobre su magnitud y composición.

Esta trayectoria histórica, debidamente sustentada en análisis rigurosos y datos confiables, permite conocer el camino transitado, predecir su evolución en el contexto del modelo de desarrollo planteado y orientar el diseño de políticas públicas y la gestión eficiente de recursos.

Bajo la premisa de que la población es tanto el objeto como el sujeto de sus propios procesos de desarrollo, se identifican a continuación los elementos constitutivos de su definición: una magnitud o tamaño, la distribución espacial, los atributos o características distintivas y las formas de interacción social en el espacio donde reside.

En cuanto al concepto de dinámica demográfica, segundo pilar en el que se sustenta este análisis, se destacan dos nociones relacionadas con la permanencia y el cambio en relación con la población. Si bien los integrantes de una población determinada se renuevan en su totalidad, el concepto de población es mucho más que la suma de sus partes, pues esta persiste a lo largo del tiempo. De allí que se pueda hacer referencia, por ejemplo, a la población venezolana de 1950, a pesar de que la mayoría de sus efectivos haya sido sustituida por cohortes posteriores, o a la correspondiente al año 2050, aun cuando no hayan nacido todos sus integrantes.

De lo anterior se evidencia que el concepto de población se vincula con el de cambio mediante la dinámica demográfica, entendida como el proceso de transformación continua en los patrones de fecundidad, mortalidad y migración a lo largo del tiempo, considerando tanto su interdependencia como sus interrelaciones con factores sociales, económicos y culturales.

El estudio de las poblaciones y su dinámica permite determinar la demanda de bienes y servicios que el Estado debe satisfacer, al tiempo que facilita la anticipación de tendencias futuras en relación con las dinámicas económicas y sociales. Asimismo, permite prever el tamaño de la población, planificar la transferencia de recursos, estimar la dimensión y expansión de los mercados y evaluar las posibilidades de sostenibilidad poblacional en el territorio.

Cabe destacar que los conceptos de población y dinámica demográfica están estrechamente vinculados con la noción de desarrollo. Una estructura etaria de la población no puede calificarse como deseable o indeseable en sí misma, en tanto que su "idoneidad" o "indeseabilidad" depende del modelo de desarrollo asumido. Es por ello que la dinámica demográfica puede representar una fortaleza o una debilidad de cara al desarrollo de una sociedad dada, en función del modelo de referencia adoptado.

En cuanto a la precisión conceptual de estructura, tercer pilar en el que se sustenta el estudio, esta se encuentra conformada por la composición por edad y sexo de la población, determinada por los efectos de la fecundidad, la mortalidad y los movimientos migratorios. A su vez, dichas variables de la dinámica demográfica poseen sus propios "determinantes" y "consecuencias". Entre los primeros se encuentran los progresos de la medicina, la sanidad y la educación, así como los cambios en la actividad económica, en los patrones culturales y en los modos de pensar, asociados en gran medida a los procesos de urbanización e industrialización. En cuanto a las consecuencias, destacan el descenso de la mortalidad infantil, la reducción de la natalidad, el aumento de la esperanza de vida y los movimientos migratorios, entre otros. Como resultado de estas dinámicas, se generan rasgos distintivos que caracterizan a la población en función de la edad y el sexo.

Una vez alcanzado el primer objetivo, referido a la delimitación conceptual de población, dinámica demográfica y estructura o composición poblacional, se procede a continuación a desarrollar el análisis de la dinámica demográfica de Venezuela.

ANÁLISIS: EVOLUCIÓN DE LAS VARIABLES DE LA DINÁMICA DEMOGRÁFICA EN VENEZUELA 1950-2050

El estudio se centra en el análisis y caracterización de la estructura por edad y sexo de la población, reflejo visible de la incidencia que ejercen sobre esta las tres variables de la dinámica demográfica. Esta composición es producto y representación de los cambios sociales, culturales y económicos que la condicionan. Ambos atributos (edad y sexo) se estudian conjuntamente dado que, aunque obedecen a causas y consecuencias distintas, proporcionan una visión integral de los efectos de la dinámica demográfica.

El instrumento metodológico para visualizar de forma sintética el perfil y la trayectoria de la historia demográfica de la población venezolana es la

pirámide o histograma de población. Esta herramienta refleja los efectos de la evolución de la fecundidad y la mortalidad sobre la estructura por sexo y edad, evidenciando los procesos de rejuvenecimiento o envejecimiento demográfico.

La estructura etaria permite formular proyecciones sobre la base de la observación de los efectivos de cada cohorte e indica la evolución potencial de determinadas funciones esenciales desde una perspectiva socioeconómica, tales como el sistema educativo, el mercado de trabajo, la asistencia sanitaria, las prestaciones asistenciales y contributivas, la infraestructura para personas mayores, jubilaciones y pensiones, entre otros. A su vez, facilita el diagnóstico sobre el desarrollo de la sociedad, a corto y a largo plazo, ya que los cambios en las relaciones entre grupos de edad condicionan múltiples dimensiones de la vida de la sociedad.

En definitiva, los cambios en la composición por edad y sexo de la población venezolana en el tiempo son consecuencias de las variaciones en la dinámica demográfica, motivadas por las transformaciones económicas, sociales y culturales, así como por la redistribución espacial producida en el país.

Antes de la tercera década del siglo XX, la evolución demográfica de Venezuela y sus implicaciones económicas y sociales determinaron un patrón de poblamiento diverso y desigual, predominantemente rural, caracterizado por una situación sanitaria precaria y tecnológicamente atrasada. Estos factores se evidenciaron en elevadas tasas de mortalidad, principalmente infantil. El ritmo de crecimiento poblacional osciló alrededor de 1 punto interanual antes de 1920, manteniendo una dinámica de crecimiento lento hasta la tercera década del siglo XX.

A raíz de la transformación económica del país impulsada a finales de los años veinte por el auge de la actividad petrolera, se propiciaron cambios estructurales a lo largo del siglo XX, fundamentalmente en las décadas de 1940 y 1950. Los mayores ingresos se destinaron a la modernización de la estructura económica y social, lo que se materializó en la expansión de servicios públicos de salud y educación para gran parte de la población desplazada a centros urbanos.

El saneamiento ambiental impulsó un desarrollo sanitario sin precedentes en la historia nacional, lo que condujo a que Venezuela ostentara un liderazgo en América Latina debido al acelerado descenso de la mortalidad general. En un período de 19 años, la tasa de mortalidad disminuyó en 21 puntos porcentuales, ubicándose en 13 fallecidos por cada mil habitantes en 1950 (ver Cuadro 1).

Asimismo, se produjo una reestructuración en el ordenamiento territorial impulsado por la presencia de transnacionales petroleras. La organización espacial se reorientó hacia los centros poblados vinculados a las actividades de exploración, extracción, refinación y comercialización de hidrocarburos. Este proceso generó una acelerada urbanización como consecuencia de los intensos flujos migratorios desde el campo hacia las zonas urbanas vinculadas con la actividad petrolera, de modo que la población urbana pasó a representar cerca del 64 % de la población nacional en 1950 (ver Cuadro 1).

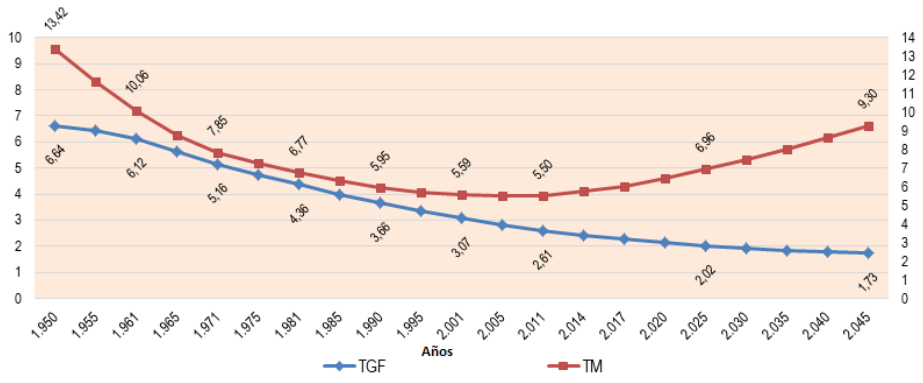
Este acelerado proceso de urbanización del país, concomitante con la actividad petrolera, conllevó el desplazamiento de la tradicional actividad agrícola y de sus patrones culturales asociados por una estructura económica y social alineada con el nuevo modelo productivo.

Los efectos del descenso significativo de la mortalidad y un aumento de la fecundidad repercuten ostensiblemente en la dinámica demográfica, generando un ritmo de crecimiento de 5,3 puntos interanuales en 1950 (ver Cuadro 1).

El descenso significativo del nivel de fecundidad se refleja a partir de 1960, al pasar el número promedio de hijos por mujer de 6,1 a 2,6 en 2010 (ver Gráfico 1) como consecuencia de la masificación de la educación formal de la población con el inicio de la era democrática en Venezuela. Otro factor que ejerce una influencia determinante en la disminución de la fecundidad es el cambio del patrón cultural tradicional.

Gráfico 1

Venezuela. Tasa de mortalidad y tasa global de fecundidad, 1950-2050

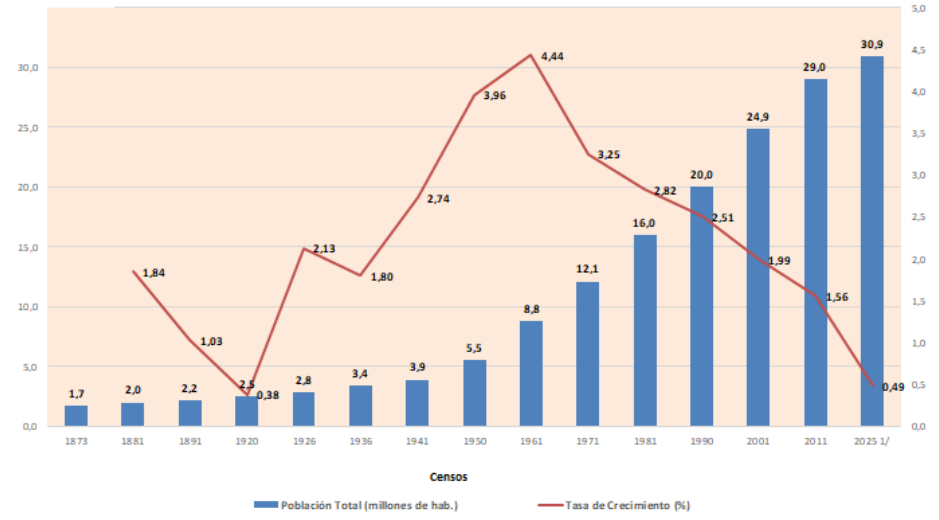


Fuente: Instituto Nacional de Estadística INE, Censos Nacionales de Población y Vivienda 1950-2011; Registros administrativos hasta 2018.

Nota: cálculos propios; estimación de los registros 2019-2025, cálculo de indicadores y proyección de población 1950-2050

La reducción de 3,5 hijos por mujer en el lapso 1960 – 2010 desacelera el crecimiento poblacional a partir de 1960 (ver Gráfico 2), ubicándose la tasa en 3,7 puntos interanuales, tendencia que se mantiene durante los años siguientes hasta alcanzar en el 2025 menos de 1 punto y el número promedio de hijos por mujer en 1,45 (ver Cuadro 1).

Gráfico 2
Venezuela. Evolución de la población 1873-2025



Fuente: Instituto Nacional de Estadística INE, Censos Nacionales de Población y Vivienda 1950-2011; Registros administrativos hasta 2018.

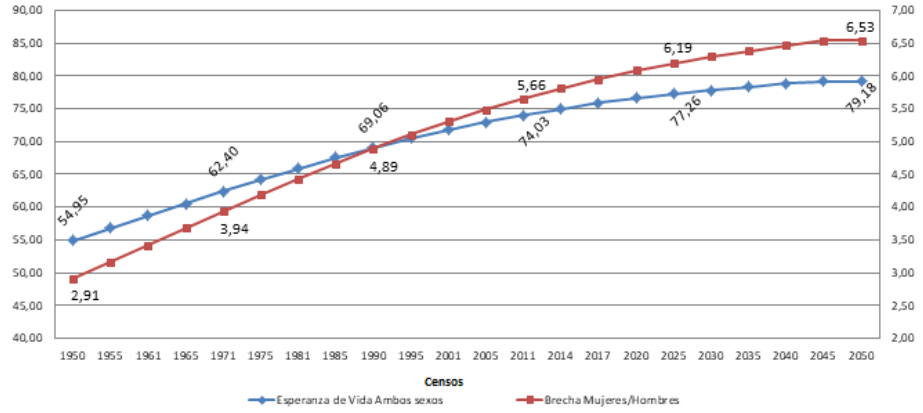
Nota: Cálculos propios: Estimación de los registros 2019-2025, Cálculo de indicadores y proyección de población 1950-2050

Los efectos del descenso de la mortalidad en la década de 1940 se materializaron en la ganancia en años de vida observada en 1950, cuando la esperanza de vida al nacer alcanzó los 54,99 años. Hacia la década de 1970, la reducción sostenida de la mortalidad se reflejó en el aumento de la esperanza de vida a 62,44 años, lo que representó un incremento de casi 8 años en el transcurso de solo dos décadas. En el presente siglo, para 2010, este indicador resumen de la mortalidad se estimó en 74,04 años, lo que equivale a una ganancia acumulada de 19,1 años de vida en seis décadas (ver Cuadro 1). A partir de los años subsiguientes se produce una desaceleración en la ganancia de años de vida, como era previsible, por efecto de las condiciones biológicas propias del ser humano y por el deterioro de las condiciones ambientales.

La esperanza de vida según sexo evidencia una brecha de sobrevivencia favorable a las mujeres de 2,91 años en 1950, la cual se amplió a 5,66 años en 2010; esta disparidad tiende a acrecentarse con el transcurrir de los años, estimándose 6,53 años para 2050. Dicha brecha, presente en casi todos los países del mundo, responde a factores biológicos, genéticos y a comportamientos diferenciales entre ambos sexos.

Gráfico 3

Venezuela. Esperanza de vida al nacer, estimada y proyectada por años censales y quinquenales, 1950-2050



Fuente: Instituto Nacional de Estadística INE, censos nacionales de población y vivienda 1950-2011; Registros administrativos hasta 2018.

Nota: estimación propia de los registros 2019-2025, cálculo de indicadores y proyección de población 1950-2050

Los efectos de las tendencias iniciales de la fecundidad y la mortalidad generaron el rejuvenecimiento demográfico de la población, de modo que en 1950 los menores de 15 años representaban más del 43 % del total nacional y la edad mediana alcanzaba su punto más bajo (17 años) (ver Cuadro 1).

A raíz del descenso de la fecundidad iniciado hacia 1960, el peso relativo de la población menor de 15 años comenzó a reducirse a partir de 1970. Las cohortes de ese grupo se desplazaron progresivamente hacia la siguiente franja etaria, integrada por personas en edades productivas (15-64 años), grupo que alcanza su proporción máxima en 2025 con un 64,3 % de la población total (ver Cuadro 1).

Esta mayor concentración de personas en edades productivas genera el denominado "bono demográfico", según la terminología de la demografía económica, una coyuntura favorable para el incremento del ahorro y la reorientación de la inversión orientada a impulsar un mayor crecimiento económico que debería traducirse en la reducción de la pobreza y la desigualdad.

Sin embargo, esta composición etaria resulta beneficiosa hasta cierto tiempo, puesto que la tendencia que exhibe en los años subsiguientes muestra un incremento sostenido de la cohorte de 65 años y más. Dicha evolución responde tanto a la creciente ganancia de años de vida de la población (ver Cuadro 1) como a la masiva emigración de personas, concentrada en edades productivas. Así, se estima que para 2050 este grupo etario representará el 19,5 % de la población total, un incremento de 7,63 puntos porcentuales respecto de 2025, mientras que la edad mediana se elevará a 39 años, lo que refleja que la mitad de la población superará esa edad.

Cuadro 1
Venezuela. Población e indicadores demográficos. 1950-2050

Indicadores Demográficos	Año Calendario								
	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010	2025	2050
Población	5.461.262	8.489.018	11.786.633	15.597.581	20.017.915	24.394.146	28.524.413	30.923.626	34.979.032
Población <15	43,86	44,00	42,74	39,27	37,08	33,20	29,59	23,92	17,62
Poblacion 15-64	53,66	53,66	54,35	56,77	57,99	60,81	63,24	64,25	62,91
Población >64	2,48	2,33	2,92	3,96	4,93	5,99	7,17	11,83	19,46
Población urbana	63,88	69,02	75,69	82,22	86,16	87,93	88,61	88,81	88,66
Índice de crecimiento geométrico	5,3	3,7	2,9	2,7	2,2	1,9	0,9	0,6	0,3
Tasa Global de Fecundidad	6,64	6,12	5,16	4,36	3,66	3,07	2,61	2,13	1,73
Tasa de mortalidad (por 1000)	13,42	10,06	7,85	6,77	5,95	5,59	5,50	6,45	9,30
Tasa de mortalidad infantil (por 1000)	109,80	89,36	67,63	57,57	46,30	37,48	30,19	22,67	15,23
Esperanza de vida	54,99	58,74	62,44	65,94	69,09	71,80	74,04	76,61	79,14
Esperanza de vida hombres	53,50	56,98	60,43	63,69	66,61	69,12	71,20	73,56	75,91
Esperanza de vida mujeres	56,41	60,40	64,37	68,12	71,50	74,43	76,86	79,64	82,44
Mediana de Edad	16,88	17,06	17,22	19,00	20,58	22,62	25,34	30,32	38,79

Relación de dependencia	86,37	86,35	84,01	76,14	72,43	64,44	58,13	55,64	58,96
Relación de dependencia (<15)	81,75	82,00	78,64	69,16	63,93	54,59	46,80	37,23	28,02
Relación de dependencia (65 y más)	4,62	4,35	5,37	6,98	8,50	9,85	11,34	18,41	30,94
Razon de personas en edades productivas por cada 100 personas dependientes	115,79	115,81	119,04	131,33	138,06	155,19	172,01	179,73	169,62

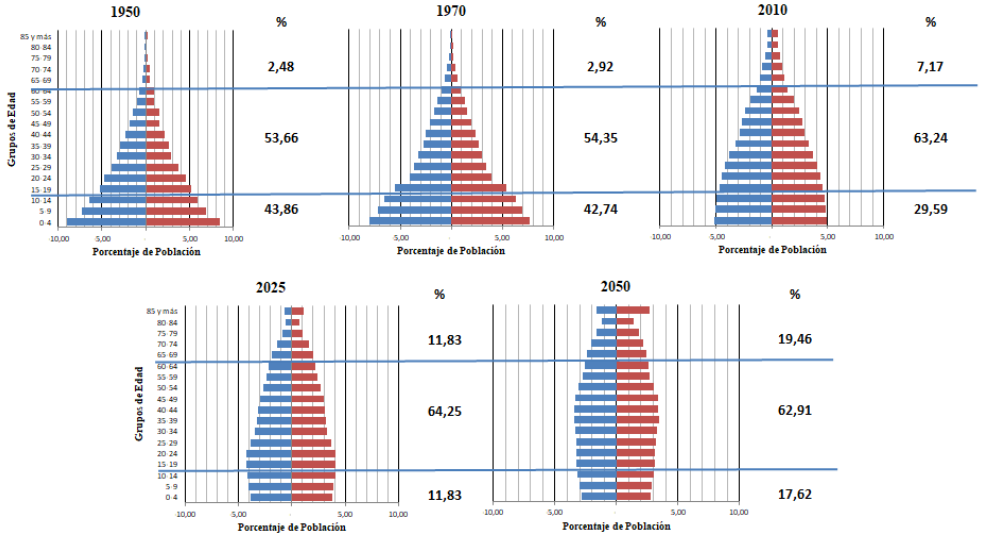
Fuente: Instituto Nacional de Estadística INE, censos nacionales de población y vivienda 1950-2011; Registros administrativos hasta 2018.

Nota: Calculos propios: estimación de los registros 2019-2025. Calculo de indicadores y proyección de población 1950-2050

La trayectoria demográfica de la población venezolana durante el período 1950-2050 se sintetiza en las siguientes pirámides poblacionales que reflejan los efectos de la fecundidad, la mortalidad y la migración sobre la composición por sexo y edad.

Grafico 4

Venezuela pirámide de población 1950-2050



Fuente: Instituto Nacional de Estadística INE, censos nacionales de población y vivienda 1950-2011; registros administrativos hasta 2018.

Nota: cálculos propios: estimación de los registros 2019-2025, cálculo de indicadores y proyección de población 1950-2050

La pirámide correspondiente a 1950 presenta una base expansiva a causa del descenso de la mortalidad, especialmente infantil, y del incremento del número de hijos por mujer, factores que llevaron a que la población menor de 15 años superara el 43 % del total nacional.

Veinte años después, la pirámide de 1970 evidencia el avance de la transición demográfica al reflejar una leve reducción en su base, consecuencia del descenso de la fecundidad iniciado en 1960. Ello supuso una disminución de 1,1 puntos porcentuales en la proporción de menores de 15 años en favor de la cohorte siguiente, integrada por personas en edades productivas, así como un moderado aumento del grupo de mayores de 64 años, derivado de una ganancia acumulada de 3,70 años en la esperanza de vida durante ese decenio.

La tendencia decreciente de la fecundidad y el incremento sostenido de la esperanza de vida se reflejan en el estrechamiento de las bases de las pirámides correspondientes a los años 2000 y 2025. Asimismo, se observa mayor peso relativo de los componentes del grupo de 15-64 años, siendo más significativa en esta última pirámide, y un crecimiento de la cohorte de mayores de 64 años, asociado a una ganancia cercana a los 5 años de vida en el periodo, con un impacto superior en las mujeres, como resulta previsible.

De lo expuesto se destaca la tendencia creciente del proceso de envejecimiento poblacional a lo largo del período 1950-2050. Este proceso responde, fundamentalmente, al crecimiento vegetativo de la población registrado hasta 2010, acelerándose posteriormente por el impacto del saldo migratorio neto negativo del período 2010-2025, concentrado mayoritariamente en cohortes en edades productivas.

Los efectos de la reducción proyectada de un hijo por mujer para 2050, en contraste con el nivel registrado en el año 2000, situará el ritmo de crecimiento en torno a 1,3 puntos interanuales, profundizando el proceso de envejecimiento poblacional.

La expresión gráfica de esta dinámica se aprecia en la pirámide correspondiente al año 2050 al adquirir una morfología casi estacionaria, con cohortes etarias de magnitud similar a lo largo del perfil, con excepción del grupo de edad avanzada, reducido por el proceso natural de mortalidad biológica del ser humano.

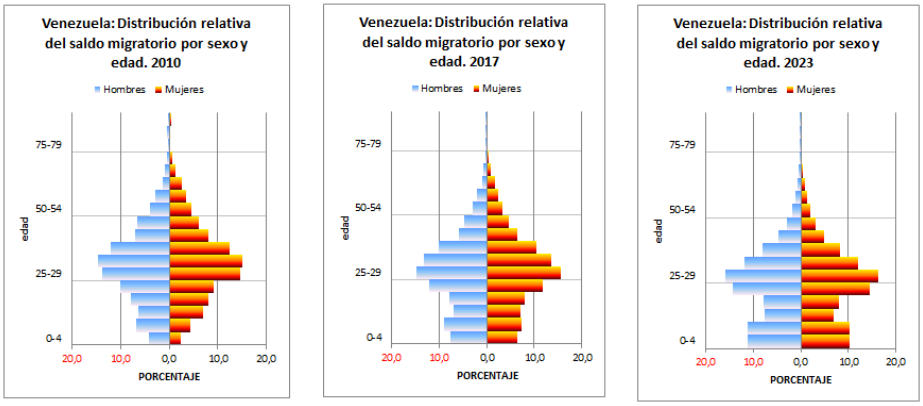
Con el fin de lograr una mayor precisión en el análisis del ritmo de crecimiento y de la estructura por edad y sexo de la población venezolana para los años subsiguientes al 2011, resulta conveniente realizar una breve reseña cro-

nológica sobre los insumos estadísticos utilizados en la elaboración de dichos indicadores, fundamentalmente los relacionados con la dinámica migratoria.

La base poblacional de la proyección corresponde a los datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2011; los registros de nacimientos y defunciones abarcan la información oficial recabada hasta 2018, mientras que los datos migratorios provienen de registros administrativos. Estos últimos reflejan un saldo migratorio neto negativo de 3.252.401 personas durante el lapso 2010-2023, sin especificar la composición por sexo y edad de dicho flujo.

Para lograr una estimación de la estructura por edad y sexo de la población emigrante, se aplicó a dicho saldo neto la estructura por edad y sexo de los emigrantes venezolanos empadronados en los censos de los principales países receptores entre los años 2010 y 2023[1], lo que dio como resultado las siguientes representaciones gráficas:

Gráfico 5



Fuente: Censos Nacionales de Población de los siguientes países: Los censos utilizados fueron: EEUU (2010 y 2020), Republica Dominicana (2010), México (2010), Panamá (2010 y 2023), Argentina (2010), Ecuador (2010), Costa Rica (2011), Trinidad y Tobago (2011), España (2011), Uruguay (2011), Honduras (2013), Perú (2017), Chile (2017), Colombia (2018), EEUU (2010 y 2020) y Guatemala (2018)

Nota: cálculos propios: estimación de los registros 2019-2025, cálculo de indicadores y proyección de población 1950-2050

[1] Los censos utilizados fueron: EEUU (2010 y2020), Republica Dominicana (2010), México (2010), Panamá (2010 y 2023), Argentina (2010), Ecuador (2010), Costa Rica (2011), Trinidad y Tobago (2011), España (2011), Uruguay (2011), Honduras (2013), Perú (2017), Chile (2017), Colombia (2018) y Guatemala (2018)

Los resultados obtenidos reflejan una composición etaria concentrada predominantemente en edades productivas, con una tendencia ascendente en el grupo de mayores de 15 años, más pronunciada en 2018. Si bien la presencia masculina destaca levemente en magnitud, esta disminuye paulatinamente hasta alcanzar una paridad relativa entre ambos sexos.

La contracción significativa de la población en edades comprendidas entre los 15 y los 64 años, motivada por la alta emigración, acelera la transición hacia una estructura demográfica más envejecida, aumentando progresivamente el peso relativo del grupo de 65 años y más.

Sobre la base del volumen del saldo migratorio neto negativo de 3.252.401 personas registrado durante el lapso 2010-2023, empleado para proyectar su evolución hacia 2050, no captura el volumen de personas que emigraron por vías irregulares a través de las fronteras; se estima que la desaceleración de la tasa de crecimiento y el envejecimiento de la población sean aún más intensos que lo proyectado. A lo anterior se añade la complejidad inherente a la predicción de la tendencia y magnitud de la migración internacional, la cual no responde a patrones lineales de comportamiento, situación que se agrava ante la falta de datos actualizados y de calidad.

A MODO DE REFLEXIÓN

1. Los cambios producidos en el ritmo de crecimiento poblacional, la estructura por edad y sexo, la distribución espacial y el acelerado proceso de urbanización son consecuencia de la transformación del modelo de producción agrícola tradicional hacia una economía petrolera.
2. La composición etaria de la población venezolana durante el lapso 1950-2050 refleja la trayectoria de las tendencias de fecundidad, mortalidad y migración originadas por la transformación del modelo de producción agrícola hacia la economía petrolera, la cual generó cambios en el estamento económico, social, cultural, así como en la distribución espacial.
3. La población se duplicó durante el lapso 1940-1960 como consecuencia del alto ritmo de crecimiento que alcanzó su tasa máxima (4,9 %) en 1960. Esto propició el rejuvenecimiento de la población, donde los menores de 15 años pasaron a representar la mayor proporción del total como consecuencia de la alta fecundidad y del continuo descenso de la mortalidad.

4. La desaceleración de la velocidad de crecimiento poblacional iniciada en 1960, por efecto del descenso del número promedio de hijos por mujer y de la ganancia en años de vida, invirtió la estructura etaria de la población al disminuir el porcentaje de menores de 15 años y desplazarse sus sobrevivientes hacia la cohorte subsiguiente, constituida por personas en edades productivas.
5. Esa significativa reducción del grupo de 0 a 14 años conllevó la disminución de la razón de dependencia demográfica, lo que constituyó un efecto favorable para capitalizar el desarrollo del país.
6. La mayor concentración de personas en edades activas genera el denominado "bono demográfico", el cual , si bien muestra una tendencia a la disminución, continúa liderando en la estructura por edad hacia 2050.
7. En la medida en que la contracción del grupo de personas en edad productiva se acentúe, el número de personas dependientes se elevará nuevamente por efecto de la propensión al envejecimiento de la población.
8. El impacto del proceso migratorio, significativo a partir de 2010 y concentrado mayoritariamente en cohortes en edad activa, acelera el envejecimiento de la población y la disminución de la natalidad, dinámicas que hasta esa fecha eran impulsadas principalmente por el crecimiento vegetativo. Esto implica un descenso acelerado del "bono demográfico" y el consecuente incremento en la relación de dependencia de la población mayor de 64 años.
9. Cabe destacar que el análisis de los indicadores, calculados con insumos estadísticos disponibles hasta 2018, estimaciones hasta 2025 y proyecciones tendenciales de las variables de la dinámica demográfica, contiene una considerable subestimación de la magnitud de la emigración de personas en edad activa. Por consiguiente, es de esperar que el proceso de envejecimiento poblacional resulte más pronunciado que el proyectado y que el número de dependientes en edades avanzadas también aumente sustancialmente.

DESAFÍOS PRESENTES Y FUTUROS

Ante los cambios que experimenta la composición por edad de la población venezolana, marcada por una tendencia creciente al envejecimiento, resulta

urgente considerar, en los años venideros, el establecimiento de políticas públicas en los ámbitos demográfico, social y económico. Estas políticas deben orientarse a visibilizar e impulsar reformas en el orden jurídico e institucional que aseguren condiciones favorables a la equidad social y económica, especialmente en materia de salud, empleo productivo y el sistema de pensiones.

Determinar los factores condicionantes de los grandes grupos etarios en función de la compleja realidad actual, e interpretar su evolución a la luz de una mejor comprensión del envejecimiento poblacional y sus dinámicas, requiere identificar subgrupos de edad más específicos con umbrales claramente delimitados, toda vez que los estándares actuales obedecen a un principio de universalidad diseñado con fines de comparabilidad espaciotemporal.

Por otro lado, se hace indispensable cuantificar y determinar el impacto de la emigración sobre la reducción de la natalidad, la composición de los hogares y la aceleración del envejecimiento demográfico.

Finalmente, resulta prioritario establecer estrategias para la obtención y difusión oportuna de información estadística de calidad, proveniente de censos poblacionales, registros administrativos y encuestas a hogares, que permitan analizar la dinámica demográfica y sus efectos sobre la estructura por edad y sexo, así como predecir su evolución futura. Estos insumos son fundamentales para profundizar en el conocimiento de las condiciones sociodemográficas y económicas de la población, facilitando la toma de decisiones relacionadas con la planificación de un desarrollo equitativo y sostenible.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bolívar, M. (2004). "La población venezolana, 10 años después del Cairo". Coedición FACES-UCV y FNUAP. *En la población venezolana, su dinámica y distribución espacial*. Editor Geo Venezuela. Ediciones de la Fundación Empresa Polar, Caracas.

Chackiel, J. (1984). "Proyección de la fecundidad: Criterios y procedimientos utilizados en CELADE". Serie E, No. 1003. Noviembre, 1984.

Chackiel, J. y Mocció G. (1978). *Evaluación y corrección de datos demográficos*. CELADE, Chile.

Chackiel, J. (2006). "América Latina: ¿hacia una población decreciente y envejecida?". En *Papeles de Población*, CIEAP/UAEM. No. 50. Octubre-diciembre. Pp 37-70.

Chen, C. y Picouet, M. (1979). *Dinámica de la población: el caso Venezuela*. Coedición UCAB-ORSTQM. Caracas.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe CEPAL (2017). "Envejecimiento poblacional. América Latina y el Caribe". Observatorio Demográfico. Año VI. No. 12/ Octubre 2011. CEPAL, Santiago de Chile.

Brito-Figueroa, F. (1966). *Historia económica y social de Venezuela: una estructura para su estudio* (Tomo II). Caracas: Dirección de Cultura, Universidad Central de Venezuela. Colección Humanismo y Ciencia, Caracas.

Fondo de Población de las Naciones Unidas en Venezuela, UNFPA-Venezuela (2006). *Población, desigualdad y políticas públicas: un diálogo político estratégico*. Análisis de Situación de la Población en Venezuela. Caracas.

Freites, A. (2003). "La situación demográfica en Venezuela a inicios del tercer milenio". En *Temas de Coyuntura 47*. El Censo 2001 en Venezuela). Caracas. Revista del Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas.

Naciones Unidas (1986). *Manual X. Técnicas indirectas de estimación demográfica*, Nueva York.

Ortega, A. (1987). *Cuadros de mortalidad*. Serie E. No. 1004. CELADE, San José, Costa Rica. Abril, 1987.

Rincón, M. (1983). *Estimaciones y proyecciones de población*. Editorial CELADE, San José, Costa Rica